

¿Cómo ven los estudiantes de Sociología (UBA) nuestra práctica de enseñanza de la Metodología de la Investigación?.

Enrique Jontef, Martin Moreno y Magalí Katz.

Cita:

Enrique Jontef, Martin Moreno y Magalí Katz (2015). *¿Cómo ven los estudiantes de Sociología (UBA) nuestra práctica de enseñanza de la Metodología de la Investigación?. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/236>

XI Jornadas de Sociología de la UBA
Coordenadas contemporáneas de la sociología: tiempos, cuerpos, saberes
13 al 17 de julio de 2015

Mesa 31 Metodología de la investigación y Epistemología: nuevos desafíos en las Ciencias Sociales

Título: ¿Cómo ven los estudiantes de Sociología (UBA) nuestra práctica de enseñanza de la Metodología de la Investigación?

Autores:

Jontef, Enrique (Carrera de Sociología, UBA) enriquejontef@gmail.com

Katz, Magalí (Carrera de Sociología, UBA) magalikatzok@gmail.com

Moreno, Martín J. (Carrera de Sociología, UBA y Centro de Estudios de Población – CENEP) martinm@sociales.uba.ar

Resumen

El trabajo propuesto es producto de una línea de investigación desarrollada continuamente desde 2010, con indagaciones realizadas –mediante cuestionarios autoadministrados- durante 2011-13 entre estudiantes del trayecto metodológico de la carrera y estudiantes avanzados en la misma, resultando un universo de unos 1.000 estudiantes.

Habiendo presentado, anteriormente, resultados bajo esta línea es que, en esta oportunidad, buscamos centrarnos en cuestiones que se relacionan más directamente con nuestra enseñanza de la metodología.

Consideramos aspectos tales como los contenidos vistos en las asignaturas mencionadas, los textos incluidos en ellas, la modalidad de enseñanza (en teóricos y en prácticos), la valoración de limitaciones y capacidades metodológicas adquiridas, en general y para algunas actividades propias del “oficio de sociólogo”.

También fueron objeto de indagación y análisis la importancia que los estudiantes atribuyen a las metodologías en su formación, para el desempeño en los diversos campos del quehacer sociológico y finalmente una evaluación sobre si esas materias brindan

herramientas necesarias para facilitar la posterior inserción laboral o, más específicamente, para desempeñarse en la investigación social.

El propósito, entonces, es destacar la importancia de considerar la perspectiva de los estudiantes y seguir reflexionando sobre nuestras prácticas docentes a fin de superar las deficiencias señaladas y profundizar los aspectos positivos señaladas por ellos.

Palabras clave: SOCIOLOGÍA - METODOLOGÍA - INVESTIGACIÓN – ENSEÑANZA-FORMACIÓN PROFESIONAL

I. Introducción

En esta ponencia se analizan los resultados surgidos de las diferentes indagaciones efectuadas a estudiantes cursantes de las materias metodológicas dictadas desde la Cátedra de Metodología I, II y III (Profesor Cohen) durante los años 2012 y 2013 como así también las respuestas brindadas por estudiantes avanzados de la carrera de Sociología de la UBA (en 2013). Tales datos procuran señalar diferentes aspectos relacionados con la enseñanza de la metodología en el grado.

Dichas indagaciones apuntan a registrar la mirada que los estudiantes poseen, en distintas instancias de su cursada acerca de los contenidos, la forma de enseñanza y herramientas que brindan las materias metodológicas en cuanto a la formación curricular del estudiante y a su vez considerar como dichos conocimientos inciden a la hora de encarar un futuro desempeño profesional. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto “La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y la inserción profesional” (UBACyT) del cual los autores de esta ponencia formamos parte¹.

Desde el inicio del proyecto, nos propusimos conocer cómo y en qué medida la mirada de los estudiantes que se encuentran en el trayecto metodológico evoluciona al avanzar en la cursada y de qué manera visualizan cómo se articula con contenidos teóricos de la carrera.

¹ Este proyecto integra la programación UBACyT 2012-2015 y es dirigido por el Prof. Martín Moreno. El equipo de trabajo está conformado por Gustavo Álvarez, Nora Morales, Patricia Fernández, Enrique Jontef, Magalí Katz, Guadalupe López y Soledad Ferrazzi. Una continuación del mismo (2015-2016) se centra en los egresados recientes.

A través de los distintos instrumentos (la Encuesta de Perspectiva de la Formación Metodológica (EPFM), la Encuesta de Expectativas de la Aplicación de Metodología (EEAM) y la Encuesta de Opinión sobre Formación Metodológica en Sociología (OFMS)) se procuró efectuar un análisis que reflejara variaciones en el juicio de los estudiantes sobre la formación metodológica conforme van avanzando en la adquisición de los conocimientos previstos. La EPFM apunta a lo ya dicho, en tanto que la EEAM aplicada a los cursantes del tramo final del trayecto metodológico pone el acento en la identificación de la proyección de dichos estudiantes acerca de su futuro curricular y profesional. Por último, la OFMS aplicada a estudiantes de algunas de las sociologías especiales y seminarios y talleres de investigación (el supuesto es que allí se ubican los estudiantes “avanzados” de la carrera) centralmente busca identificar el vínculo que ellos tienen con las materias metodológicas en aras de un desempeño laboral futuro relacionado con su profesión.

La experiencia acumulada como docentes de Metodología de Investigación nos ha permitido reflexionar sistemáticamente sobre las dificultades que se vislumbran en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las materias. Estos inconvenientes se encuadran en un contexto de resistencias y exigencias que brinda a los estudiantes el campo de problemas de la Metodología.

En muchas ocasiones este cuadro de situación es preexistente al dictado de la materia y podría caracterizarse como una especie de imaginario anti-metodológico que no suele manifestarse de la misma manera en relación a otras asignaturas de un perfil claramente teórico. ¿Cómo suele ser visualizado lo que atañe a lo metodológico por parte de los estudiantes? Pues como un campo de problemas de carácter técnico, particularmente avalorativo, alejado de los debates sustantivos y de lo teórico; en resumen, desarticulado del campo disciplinar de las Ciencias Sociales.

Es por ello que en estas circunstancias resulta pertinente preguntarse acerca de las razones por las que los estudiantes señalan ese temprano prejuicio por lo metodológico respecto a los contenidos teóricos de otras materias. Para algunos autores (Bachelard, 1938, citado por Gil Pérez, 1986:114), se trata de barreras de carácter epistemológico, debido a que surge una instancia en la que se conoce en colisión con un conocimiento previo o anterior del estudiante. Al recibir información nueva sobre un fenómeno específico, como les ocurre a muchos estudiantes frente a diversas nociones científicas, se elaboran

representaciones simplificadas, normalmente basadas en la comparación con aquellas situaciones y nociones de la vida cotidiana o de otros contextos, que permiten establecer alguna relación entre lo nuevo y algo que ya es conocido (Carretero, 1997:6).

Al enfocar si esta distinción surge o es promovida desde el ámbito institucional debe contemplarse que el perfil del graduado expresado en el Plan de Estudios vigente en la Carrera de Sociología desde 1988 es preciso al expresar que se apunta a un profesional con “buena formación; conocimiento de Teorías y Metodologías; pluralismo; pensamiento crítico”. Como complemento a lo anteriormente señalado, en otro apartado se destaca “La capacidad para producir conocimiento. Preparación teórica y práctica para investigar”

Es factible bucear el origen de esta antinomia (teoría-metodología) a partir de lo que en el propio campo de la enseñanza en la carrera se tiende a convertir a la teoría sociológica sólo como un *conocimiento hecho* para ser enseñado y no como una herramienta para hacerse preguntas y desarrollar programas de investigación (Tenti, 2013). El concepto de “conocimiento hecho” que se emparenta con la teoría se basa en que se toma a ésta última como la portadora de las respuestas a todos los interrogantes que nos hacemos respecto a todos los fenómenos sociales, es decir un banco de respuestas y explicaciones acerca de las diversas dimensiones de la realidad social.

Una manera de zanjar esta ilusoria disputa es señalada por Cohen, retomando a Bourdieu, en lo que refiere a la enseñanza de la Metodología al formular que el hecho de investigar implica hacer visible lo oculto, pensar críticamente lo real y que para ello es necesario involucrar la metodología con la teoría intersectándolas puesto que sólo desde la enseñanza se construye un artificio pedagógico que separa la metodología de la teoría (Cohen, s/f).

Como docentes de la materia no podemos dejar de mencionar trabajos que problematizan aquello que enseñamos desde el campo de la Metodología en su articulación con los contenidos sustantivos de la Sociología, con la investigación y en consecuencia con los efectos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Aquí, aparecen reflexiones en relación a qué enseñamos y como corolario, cómo lo enseñamos: reconocer a la investigación como eje articulador de la disciplina es una definición que impacta directamente en cómo enseñamos Sociología desde la Metodología y en ese punto, es necesario reflexionar respecto de cómo entrecruzar la enseñanza de la Metodología con la

práctica de la investigación en el aula. Esta preocupación se ha plasmado en muchos trabajos que ponen el acento en esta relación (Cohen, 2008; Moreno y otros 2003, 2005; Gómez Rojas, y otros 2007; Wainerman y Sautú, 1997). A su vez, en esta estrecha relación entre la Metodología y la práctica de la investigación social, varios autores identifican algunas cuestiones a resolver: la teoría y la práctica se perciben escindidos (Moreno y otros 2003 y 2005; Fernández y López 2004) y en este sentido los docentes mediante distintas estrategias pedagógicas intentan fortalecer esta relación, por ejemplo a través de relaciones constantes con la realidad y la incorporación de prácticas de investigación en el marco de la cursada (Molina, 2003).

La existencia de diferentes esferas de práctica sociológica no da cuenta solamente de un ordenamiento en el espacio, sino también de la existencia de tensiones en las formas de comprender la sociología.

En síntesis, el desafío que usualmente se le plantea a la formación en metodología se basa en la necesidad de vincular pedagógicamente la enseñanza de técnicas y herramientas de análisis con la teoría social y la práctica empírica. Estas habilidades posteriormente se vinculan con el desarrollo profesional ya que la metodología brinda criterios para construir instrumentos de análisis y verificación en el diseño de investigación aplicada. Por consiguiente, se espera que el espacio del área metodológica se inscriba como instancia estratégica para favorecer la reflexión ante la realidad que se habrá de abordar desde la práctica profesional.

Una forma de aproximarse a la representación de dichas nociones, fue plasmada en el Cuestionario de EPFM y EEAM mediante la distinción entre los contenidos y la forma de enseñanza. La referencia a la esta última, aplica a la modalidad de dictado de clases, la postura de los docentes en la comunicación, la didáctica de los docentes, las actividades en el aula (de ejercitación práctica) y las experiencias de investigación propuestas. El análisis de los contenidos (conceptos lógicos, técnicos y estadísticos tratados en los tres niveles de Metodología) se plantea a través de un conjunto de dimensiones relativas a la relevancia de los saberes, la claridad del lenguaje de los textos y el compromiso con la teoría sociológica.

Con respecto a la materia Metodología, estás de acuerdo que:
<i>Los contenidos vistos son de los menos atractivos de la carrera</i>
<i>La formación metodológica dada es fundamental para el rol profesional del sociólogo</i>
<i>El lenguaje formal de los textos es un obstáculo para la comprensión</i>
<i>El preproyecto es una práctica relevante para la formación como investigador</i>
En las clases teóricas ...
<i>Se dan contenidos que tienen suficiente relación con la teoría sociológica</i>
<i>No se vinculan los temas con las problemáticas sociales actuales</i>
<i>Los docentes no registran la visión del alumno al transmitir contenidos</i>
Las clases prácticas ...
<i>Son útiles para entender los temas vistos en teóricos</i>
<i>Adaptan la bibliografía obligatoria a situaciones concretas</i>
<i>No dan lugar a experimentar situaciones de investigación</i>
<i>Permiten aplicar los temas de teórico en situación concreta</i>
<i>Plantean actividades poco participativas</i>
Los contenidos de la materia Metodología ¿son los adecuados para formar un investigador social?
¿La forma de enseñanza en la materia Metodología es la adecuada para formar un investigador social?

El universo de análisis, el conjunto de los estudiantes que cursaron alguno de los tres niveles del trayecto metodológico contemplado por el plan de estudios de la carrera entre el segundo cuatrimestre del 2011 y el segundo del 2012, se conforma con 665 casos. Como dato que precisa más la composición del universo, cabe señalar que la proporción de respondientes de cada nivel es bastante equilibrada (33%, 31% y 36% en los sucesivos niveles de la materia).

II. Lo que encontramos

Como sabemos que estamos imbuidos de un conjunto de prenociones útiles para operar en el terreno práctico así como para invisibilizar el entramado de relaciones sociales que lo sostienen, se apeló a información estadística para disolver -o intentar disolver- tales preconceptos. Siguiendo a Bourdieu y otros (1987), asumimos que *“La influencia de las nociones comunes es tan fuerte que las técnicas de objetivación deben ser aplicadas para realizar efectivamente una ruptura (...) Así los resultados de la medición estadística pueden, por lo menos, tener la virtud negativa de desconcertar las primeras impresiones”*.

De esta forma, medimos la valoración de las clases de metodología como el reconocimiento positivo que expresan los estudiantes respecto de las estrategias pedagógicas y los contenidos desarrollados a lo largo de las clases teóricas y prácticas del

trayecto metodológico. Así definido, repasamos las opiniones en relación con diversas situaciones que evidenciaban los elementos constitutivos del proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta manera, se diseñaron y articularon ítems (los presentados en el apartado anterior), a los efectos de identificar la opinión acerca de los contenidos de las materias que conforman el trayecto metodológico, las clases prácticas, los docentes y la relación entre la formación recibida y la investigación. Las opiniones solicitadas debían referirse a las “metodologías” como un todo y no ahondar en las particularidades de cada nivel.

En primer lugar y de acuerdo a lo que puede verse en los resultados que a continuación se presentan (Tabla 1), no se llega a establecer afirmaciones que concentren posiciones unánimes –de aprobación o rechazo- o cercanas a ello, ya que se advierten amplias variaciones. La expresión más aceptada, reconociendo que la formación metodológica recibida es útil para el rol profesional del sociólogo, es compartida por algo más del ochenta por ciento; en tanto que la afirmación menos asumida, que vincula la formación recibida con la teoría sociológica, es suscrita por poco menos del cuarenta por ciento. Esto último vuelve a plantear una cuestión (la relación entre teoría y metodología) siempre planteada pero, al menos según la mirada de los estudiantes, no resuelta de manera satisfactoria.

Entre ambos extremos, interesa indicar que una primera dificultad que se enfrenta en el proceso de enseñanza es que poco menos de la mitad de los estudiantes (47,3%) manifiestan que los contenidos de las Metodologías resultan de los más atractivos; es posible que esta situación puede deberse a preconceptos/prejuicios que los estudiantes tienen y con los que llegan al cursado de las mismas. Sin embargo, una proporción ligeramente mayor (52,7%) expresa que esos contenidos son de los menos atractivos. Al indagar según el avance en la carrera (denotado por la asignatura que estaban cursando: Metodología I, II o III) no se observa que éste incida en esas opiniones (no se presentan los datos).

Parece resultar de interés para una auto- reflexión de nuestra enseñanza que la mitad de los estudiantes manifiesta que los temas tratados se vinculan con problemáticas sociales actuales. También una proporción importante (más de 4 de cada 10) no acuerda con el ítem que relaciona el desarrollo de los prácticos y la experiencia de investigación. Sin embargo-y

quizás compensando-, dos tercios (68,9%) acuerda con que el “Preproyecto”² - realización de una práctica de investigación acotada, pero que supone llevar a cabo (en el marco de los trabajos prácticos algunas actividades extraaúlicas) todas las actividades propias de una investigación- es una práctica relevante para formarse como investigador. Si bien al avanzar en el trayecto metodológico disminuye la proporción de quienes dicen que es una práctica relevante, las diferencias encontradas no son estadísticamente significativas (no se presentan los datos).

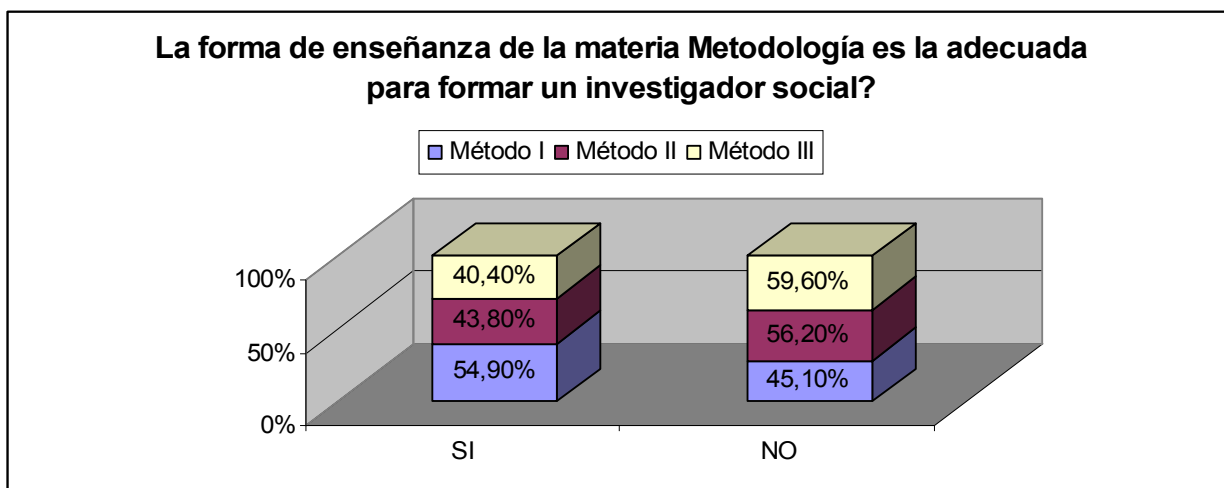
Tabla 1: Porcentaje de acuerdo con cada ítem de acuerdo con formación metodológica recibida

Ítems	
Contenidos están relacionados con teoría sociológica	37,99%
Forma de enseñanza adecuada para formar investigador	46,20%
Contenidos más atractivos de la carrera	47,28%
Temas vinculados con problemáticas sociales actuales	50,68%
Docentes registran la visión del alumno	55,32%
Prácticos dan lugar para experimentar investigación	57,98%
Prácticos adaptan bibliografía a situaciones concretas	63,62%
El lenguaje formal de textos es comprensible	65,05%
Contenidos adecuados para formar investigador	67,53%
Preproyecto es relevante para formarse como investigador	68,94%
Prácticos aplican temas teóricos en situación concreta	72,94%
Prácticos plantean actividades participativas	82,57%
Prácticos útiles para entender temas teóricos	83,96%
Útil para rol profesional del sociólogo	85,48%

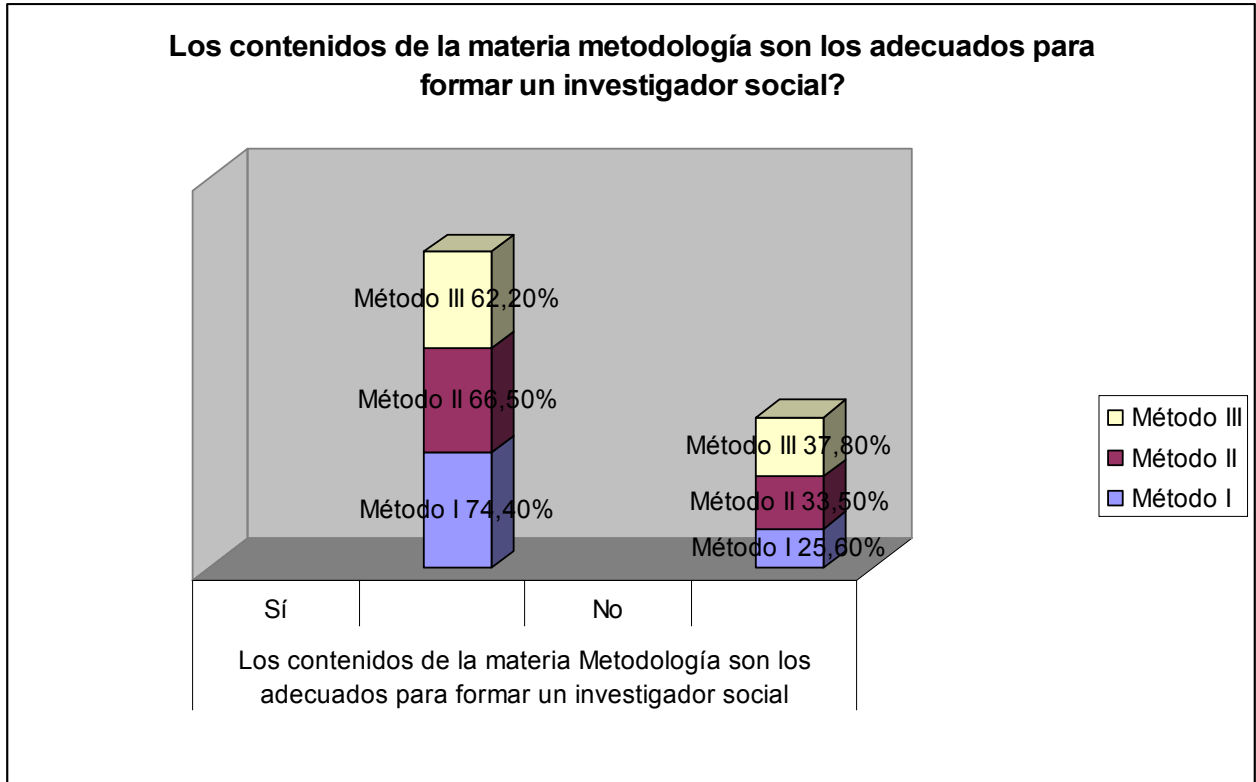
Interesa detenernos en dos preguntas (presentadas en la tabla como ítems) entre todas las cuestiones indagadas, relativas a la adecuación de la manera de enseñar y a los contenidos, siempre referidos a la Metodología. Se consultó sobre ambas alternativas preguntando a los estudiantes si tanto una como la otra son elementos adecuados para la formación de un investigador social. Dada la relación que establecen con dicha formación, se presenta de manera detallada lo que ocurre en las tres Metodologías del trayecto.

² La experiencia referida es el Preproyecto de Investigación que se configura como una actividad transversal a los tres niveles de Metodología. Se inicia en el primer nivel, cuando cada grupo pequeño plantea un diseño general para resolver un interrogante de investigación; continúa en el segundo nivel construyendo datos acordes con los objetivos planteados mediante instrumentos diseñados por los propios estudiantes y concluye con el procesamiento y análisis de la información producida.

En relación a la primera, la adecuación de la manera de enseñar Metodología para formar a un investigador social, si bien es cierto es que muchas veces se ha dicho que “se aprende a investigar investigando”, es claro que la referencia tiene que ver con la formación -parcial- que puede brindarse en el grado y también con la apreciación que los estudiantes tienen al respecto. Puede verse que poco más de la mitad de los estudiantes indagados la considera adecuada pero a medida que transcurre el trayecto metodológico la mirada se vuelve cada vez más negativa. Esta información, aún con la limitación de no conocerse los motivos por los que se opinaba de esta manera – cuestión no indagada en esa oportunidad- también resulta relevante para plantearse la introducción de modificaciones al respecto.



En cuanto a la percepción de los estudiantes respecto de la adecuación de los contenidos de las materias metodológicas para la formación de un investigador social, las respuestas muestran una más favorable evaluación, en particular si se compara con la adecuación de la manera de enseñar; las diferencias encontradas entre ésta y los contenidos rondan los veinte puntos porcentuales. Sin embargo no puede dejar de señalarse que también aquí a medida que se avanza en el trayecto, la evaluación se torna más desfavorable.



Debe señalarse que la indagación realizada entre los estudiantes avanzados acerca de la valoración de las clases de metodología no es estrictamente comparable ya que en algunos casos el “efecto memoria” (las preguntas se refirieron a una valoración actual -el momento de la indagación- después de haber transitado por el trayecto metodológico obligatorio) y la diversidad de situaciones de cursada (entre quienes estaban estaban transitando el trayecto de las materias metodológicas), aconsejaban no realizar una indagación minuciosa.

Sin embargo, y sobre la base de los aspectos comparables, se analizó en qué medida el acercamiento al momento del egreso producía un efecto en la valoración de las clases de metodología. En tal sentido se comprobó, que la tendencia declinante de la valoración se consolida y aun se agudiza entre los estudiantes avanzados. Al respecto, según se coteja en la tabla 2 los niveles de valoración son pronunciadamente más bajos entre los jóvenes próximos a egresar.

No puede dejar de señalarse que la forma de enseñanza y las herramientas brindadas en la formación metodológica presentan valoraciones positivas francamente minoritarias: menos de un tercio (29,5%) y un quinto (19,7%) para la primera y segunda de ellas.

Tabla 2: Valoración de clases de metodología según nivel de avance en la carrera

% de acuerdo con que las clases de metodología tienen	Cursante del Trayecto Metodológico en			Estudiante avanzado	Total
	Método I	Método II	Método III		
Contenidos adecuados para formar investigador	74,4%	66,5%	62,2%	48,4%	60,6%
Forma de enseñanza adecuada para formar investigador	54,9%	43,8%	40,4%	29,5%	40,2%
Herramientas que facilitan la inserción laboral	62,3%	57,1%	44,0%	19,7%	41,7%

respectivamente. Quizás esta situación pueda deberse a la adquisición de habilidades y experiencia en investigación, lo cual pone en evidencia las limitaciones de una formación – siempre acotada y sin posibilidades de prácticas más extendidas y profundas- que suponen las materias con numerosa matrícula y con restricciones horarias, como lo son las metodologías.

Otra perspectiva para la valoración que los estudiantes realizan acerca de las materias del trayecto metodológico, resulta del ejercicio de identificar las fortalezas y debilidades en la formación; constituye un insumo interesante para conocer la evaluación de manera más focalizada acerca de la formación profesional³. En lo que refiere a las capacidades y limitaciones que –en visión de los estudiantes, ahora los que cursan Metodología III y los “avanzados”- presentan los sociólogos para desempeñarse en distintas áreas o campos se observa lo siguiente.

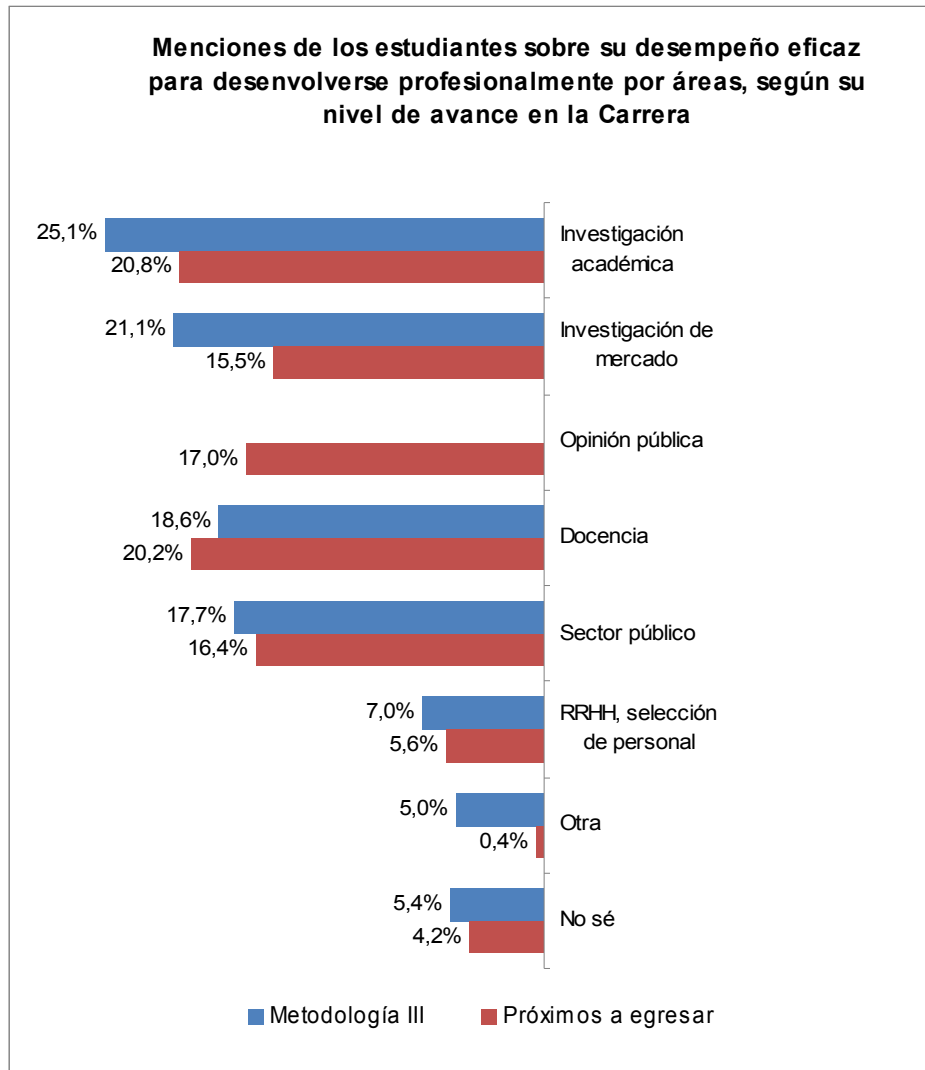
En cuanto a las primeras, entre los estudiantes de Metodología III son la *investigación académica* y la *investigación de mercado* las que reciben mayor proporción de menciones⁴. La *docencia* y la inserción en el *sector público* les siguen a las citadas – ambas con similar proporción de menciones-. Mucho menos identificada resulta el área de *recursos humanos/selección de personal*. Entre los estudiantes avanzados, la *investigación académica* y la *docencia* es la más mencionada; a ellas deben agregarse los *estudios de opinión pública* y la *investigación de mercado*⁵. Comparando a los alumnos que se encuentran más avanzados respecto de los que están cursando Metodología III pueden señalarse dos diferencias de relativa importancia: hay una disminución de menciones en el

³ Se brindó la posibilidad de seleccionar hasta 3 opciones de las 7 presentadas en el cuestionario.

⁴ Los encuestados (Metodología III) hicieron 558 menciones al respecto, en tanto que señalaron 520 limitaciones; los estudiantes avanzados realizaron 828 y 883 menciones, respectivamente. En el relevamiento realizado sobre los estudiantes de Metodología III, no se incluyó separadamente el área Opinión Pública.

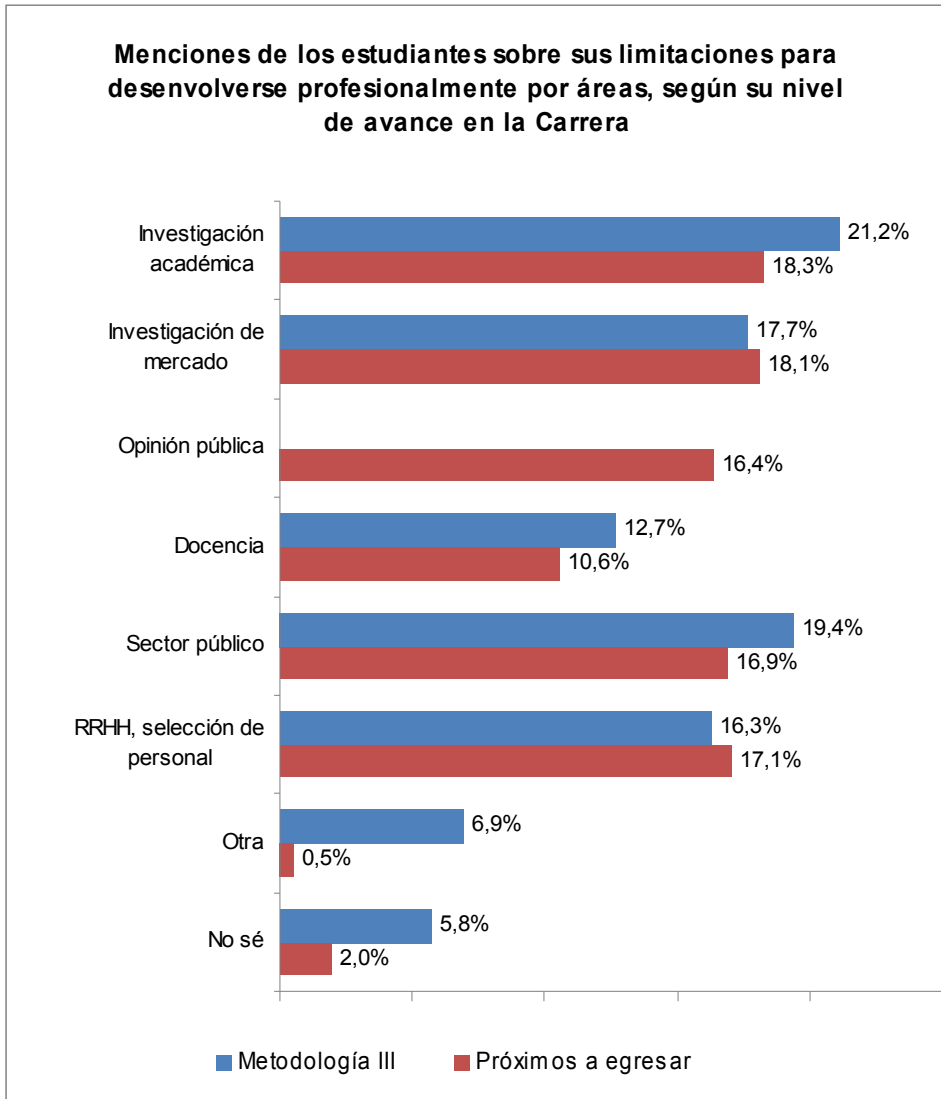
⁵ El ítem *investigación de mercado* fue “abierto” en esas dos categorías en el cuestionario de los avanzados.

caso de la *investigación académica*, y un incremento notorio de la *investigación de mercado* (si se agrupan las dos categorías mencionadas).



En lo relativo a las limitaciones que la formación metodológica recibida supone, de acuerdo a lo visualizado por los estudiantes, se señalan -paradójicamente- a varias de las áreas mencionadas también como las que con mayor eficacia puede desempeñarse un sociólogo, denotando una diversidad de visiones entre los estudiantes.

Tal es, particularmente, el caso de la *investigación académica* y la *de mercado*, y la inserción en el *sector público*. Un caso particular lo constituye el ámbito de *recursos humanos/selección de personal*, ya que es uno que muestra una proporción relativamente importante de menciones, acorde con la baja mención que éste ámbito se mencionara en el caso de la posibilidad de desempeño eficaz



Con el propósito de detectar las posibilidades de aplicación de los conocimientos metodológicos adquiridos en el trayecto curricular se le presentó a los estudiantes del último tramo del trayecto metodológico como así también a los alumnos próximos a graduarse una serie de actividades propias del desempeño laboral de un sociólogo para que expresaran si creían que se encontraban capacitados para el abordaje de cada una de ellas, ahora con independencia del campo de inserción. Dichas alternativas son: Diseñar proyectos de investigación; construir instrumentos de registro; producir datos primarios; analizar datos secundarios, interpretar resultados muestrales; tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos y redactar informes. Las respuestas esgrimidas

brindan una idea acerca de la propia formación adquirida por los cursantes en cuanto a sus conocimientos metodológicos y la factibilidad de ser aplicados en el terreno profesional.

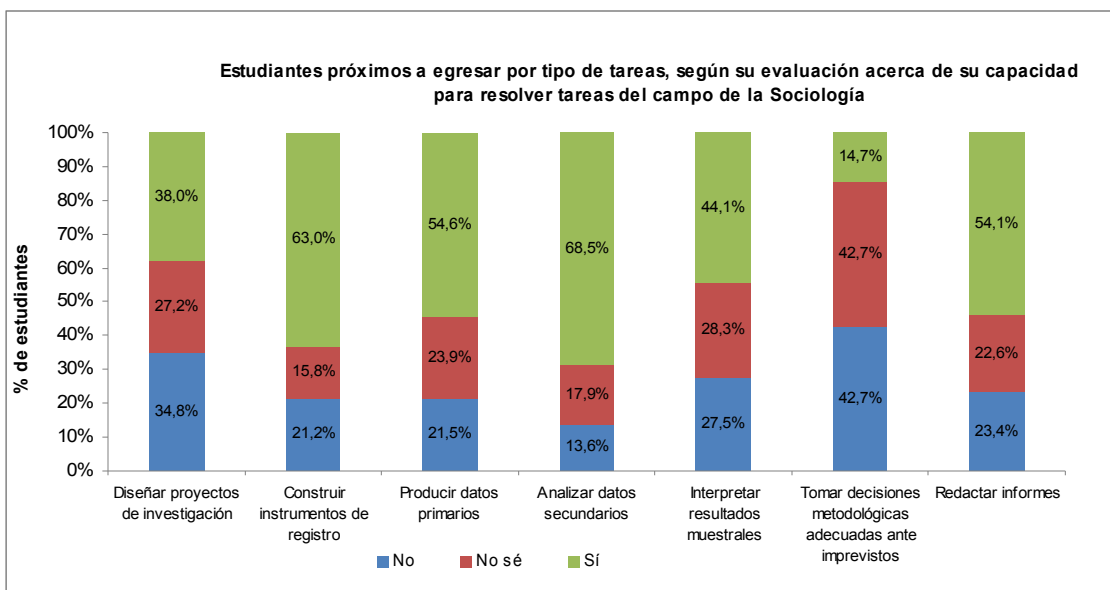
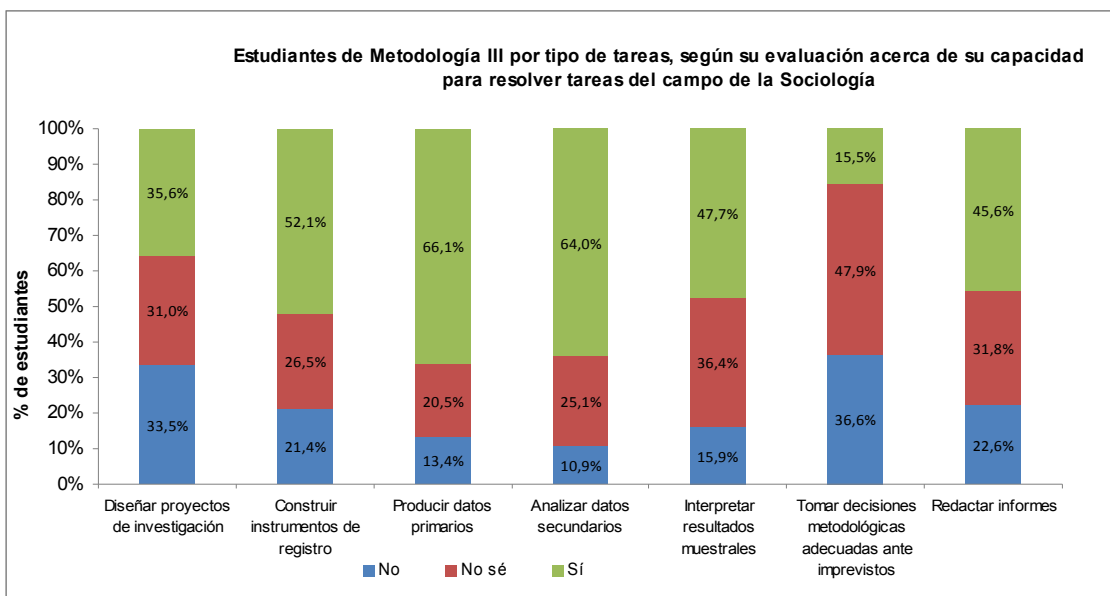
No se observan diferencias muy significativas en la **estructura de las opiniones** referidas a estos temas entre los dos grupos de estudiantes, pero sí podrían identificarse de manera clara tres bloques de tareas en función de la evaluación de su propia capacitación. En el primero, *Tomar decisiones metodológicas adecuadas ante imprevistos*, es sin duda la opción que más concentra el reconocimiento de la falta de formación. La segunda (*Diseñar proyectos de investigación*) denota una evaluación de la falta de formación en tareas que revelan un conjunto de decisiones teórico metodológicas relacionadas con el hacerse cargo de una investigación.

Con claridad se identifican, en un segundo bloque, las tareas para las cuales visualizan que se encuentran capacitados desde la formación metodológica: *Construir instrumentos de registro*, *Producir datos primarios* y *Analizar datos secundarios*.

Finalmente puede identificarse un tercer bloque compuesto por *Interpretar resultados muestrales* y *Redactar informes*. En estas dos actividades una proporción importante de los estudiantes (de Metodología III y avanzados) opinan que están capacitados para realizarlas, aunque cerca de la cuarta parte manifiesta que no lo está. Una excepción la constituye *la interpretación de datos muestrales* en el grupo de estudiantes del trayecto metodológico, en donde son muy pocos los que declaran no tener capacidad para ello. En lo que a *Redactar informes* se refiere, probablemente quienes se encuentran próximos a egresar -por el propio grado de avance- sientan que tienen una formación más acabada para desarrollarla, pese a que no es éste un contenido trabajado profundamente en las materias “metodológicas”. También podría concluirse que entre los estudiantes avanzados parece aclararse cuáles son las tareas para las cuales la formación metodológica ha brindado una capacitación que les permite, según su mirada, resolver la tarea, ya que en todas las actividades (menos una) la categoría *No sé*, disminuye.

A lo largo de este trabajo pudieron presentarse algunas de las percepciones que expresan los estudiantes de sociología, tanto los que están transitando el trayecto metodológico como quienes están más próximos a graduarse. Unos y otros muestran una visión crítica y de baja valoración de las metodologías. Es tarea nuestra dilucidar lo más claramente posible cuánto

de prejuicio puede haber en ello, cuánto es producto de la propia “naturaleza” de estas asignaturas y cuánto se debe a nuestras propias prácticas de enseñanza. Continuar pensando sobre estas cuestiones puede darnos respuestas más acabadas a una preocupación que nos es nueva, viene de lejos, y siempre nos motiva a seguir reflexionando.



BIBLIOGRAFIA

- Álvarez, Gustavo y Jontef, Enrique (2014), “Valoración de las clases de metodología entre estudiantes de sociología de la UBA: análisis comparativo entre el inicio y el final de la carrera”, ponencia presentada en IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales–ELMeCS, Mesa 5.
- Beltrán, Gastón (2005), “Formación profesional y producción intelectual en tiempos de cambio político. Las carreras de Sociología y Economía de la Universidad de Buenos Aires durante los años noventa” en Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina. Buenos Aires, CLACSO.
- Beltrán, Gastón y Goldfarb, Lucía (2002), “La sociología argentina en los ‘90: nuevos límites del campo”, Buenos Aires, mimeo.
- Beltrán, Gastón (2010) “Las ciencias sociales y el surgimiento de un mercado del saber experto” en Rubinich, Lucas y Gastón Beltrán (eds.), ¿Qué hacen los sociólogos? Buenos Aires, Aurelia.
- Bourdieu, Pierre (1992), “Reponses pour une anthropologie reflexive” Francia, *mimeo*
- Carretero, Mario, (1997), Construir y enseñar las Ciencias Experimentales. Disponible en <http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/marygri/documents/PPD/IdeasPrevias.pdf>
- Cohen, Néstor (s/f), Presentación de cátedra Metodología de Investigación, Facultad de Cs. Sociales, UBA. Disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/metcohen/index.htm>
- Cohen, Néstor; Gómez Rojas, Gabriela (1996), “Un enfoque metodológico para el abordaje de escalas aditivas”, en Cuadernos de Sociología, Serie Metodología, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires
- Cohen, Néstor (1997), “La teoría y el método en la investigación social: el discurso y la práctica”, en Luxemburg - Revista de Sociología, año 1 N° 2, Buenos Aires.
- Cohen, Néstor; Aguiar, Diego; De Sena, Angélica; Gordillo, Lisandro; Lucci, Matías; Lago Martínez, Silvia; Mauro, Mirta; Mendoza, Mariana; Santarsiero, Luis; Varela, Sebastián y Vázquez, Norberto (2008), “Problematizando la metodología de la investigación social como campo disciplinar”, en La metodología de la investigación en debate, Cohen N. y Piovani J. I. comp., Buenos Aires, EDULP y Eudeba.
- Gil Pérez, Daniel (1986), La metodología científica y la enseñanza de las ciencias. Unas relaciones controvertidas. Disponible en www.raco.cat/index.php/Ensenanza/article/viewArticle/50876/0
- Gómez Rojas, Gabriela; De Sena, Angélica y Malegarie, Jéssica (2007), “La enseñanza de la Metodología y la práctica de la investigación, algunas opiniones de los alumnos”, en Jornadas Pre Alas, facultad de Ciencias Sociales, UBA, Argentina.

Molina, Stella Maris (2003), “La especificidad de la enseñanza y el aprendizaje de la Epistemología y la Metodología en las Ciencias Sociales” en En torno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos, Lago Martínez, S.; Gómez Rojas, G. y Mauro, M. comp., Buenos Aires, Editorial Proa XXI.

Moreno, Martín; Redondo, Adriana; Morales, Nora; Jontef, Enrique; Torres Salazar, Mercedes (2003), “La enseñanza de Metodología de la investigación: el caso de las unidades de análisis” en En torno de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos, Lago Martínez, S; Gómez Rojas, G y Mauro, M. comp., Buenos Aires, Editorial Proa XXI.

Moreno, Martín; Redondo, Adriana; Morales, Nora; Jontef, Enrique; Torres Salazar, Mercedes; González, Martina (2005), “Percepciones en torno a la Metodología y el rol del sociólogo en la formación de grado”. Ponencia presentada en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología UFRGS, agosto de 2005, Porto Alegre, Brasil.

Rubinich, Lucas y Beltrán, Gastón (2010), “Prácticas heterogéneas y trayectorias complejas. Algunos comentarios sobre el campo de la sociología analizado a partir de las ocupaciones de los sociólogos”, en: ¿Qué hacen los sociólogos?, Buenos Aires, Aurelia.

Tenti Fanfani, Emilio (2013), “Teoría, y efectos de academia”. Trabajo presentado como conferencia en las 1ras. Jornadas de Sociología: La sociología frente a los nuevos paradigmas en la construcción social y política, organizadas por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNC de Mendoza, 10 de mayo de 2013.

Wainerman, Catalina y Sautú, Ruth (eds.) (1997), La trastienda de la investigación, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.